



LA IMAGEN HÍBRIDA PET- RM REALIZA UN ANÁLISIS MOLECULAR DE TEJIDOS

JULIA GUTIÉRREZ
 dmredaccion@diariomedico.com

"La información que aporta en algunos campos no es comparable con otras técnicas; es lo más innovador que existe actualmente en el mercado". Alonso Farto, jefe del Servicio de Medicina Nuclear del Hospital Universitario Gregorio Marañón, de Madrid, habla así del equipo PET-RM instalado en el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC).

Se trata de "una nueva modalidad de imagen híbrida" que se obtiene mediante tomografía por emisión

de positrones (PET) y resonancia magnética (RM). Como investigador visitante del CNIC, Farto explica que con ello es posible "la adquisición de imágenes mediante dos técnicas que aportan información no sólo estructural de alta definición, sino que realizan análisis a nivel molecular de los tejidos".

"La fusión de estos dos equipos de imagen no ha sido fácil por razones fundamentalmente técnicas", señala el experto, ya que "la RM emplea campos magnéticos muy potentes" que lo hacen muy complicado.



Equipo híbrido de tomografía por emisión de positrones (PET) y resonancia magnética (RM).

El primer equipo PET-RM de España y el tercero del mundo se puso en marcha el año pasado en el CNIC, algo de lo que "estamos especialmente orgullosos", apunta Farto. Actualmente, "el equipo instalado en el CNIC se emplea únicamente en investigación cardiológica,

mientras que los otros se destinan fundamentalmente para oncología, neurología y en patología pediátrica, puesto que la RM no emite radiación".

Para Farto, "se debe valorar su indicación según la patología que se busque". En este sentido, "la PET-RM

sería muy útil en la detección de tumores y patologías de partes blandas", casos en los que "aporta información de afectación e invasión local de los tumores". Sin embargo, "tendría poco valor en lesiones óseas".

Ningún hospital español cuenta con equipos para

realizar esta prueba, a pesar de que "los costes se han reducido de forma muy importante en los últimos años", indica Farto. Respecto a otros países, "nuestros equipos de medicina nuclear están claramente por debajo de los estándares europeos aceptados".